

Una coincidencia une a dos ciudades

por ABEL BREVIS AZOCAR

Simple coincidencia, tal vez, pero yo digo mejor una significativa y feliz coincidencia que une a dos ciudades distantes entre sí. Que son polos, en sus respectivas regiones, de progreso y desarrollo para el país.

Ciudades llamadas la Perla del Bío Bío y la Perla del Norte, Concepción y Antofagasta. Antofagasta y Concepción.

No importa el orden o el privilegio de la ubicación. Su importancia asriba en su aporte a la cultura y al desarrollo material de la región en que están ubicadas.

Concepción, ciudad verde, lluviosa, llena de tradiciones seculares, con arcos de señores coloniales en sus costumbres.

De vanguardia, por su entrega constante de valores en la educación, arte en la ciencia e investigación y por su creciente y acelerado proceso de industrialización. Arrebatadora en su hermosa belleza como arrebatadores son sus temporales de viento y lluvia. Catastrófica como sus temblores y terremotos. Más tranquila en apariencia que en la realidad, como sucede con su largo y extenso río de largo historial en las crónicas: el Bío Bío. Antofagasta, en cambio, menos costumbrista en el sentido de lo tradicional.

Una ciudad que ha sido hecha como con apuros y urgencias de adolescente mirando a ser grande. Pero vital y auténtica. Lenta, pero vital y auténtica. Tiene el aire trashumante y errático de sus pioneros en la conquista del desierto, pero tremendamente vital y auténtica.

Y estas dos ciudades diferentes, que representan en parte, también, la parado-

ja de Chile, han sido escenarios de la labor de un Pastor de la Iglesia Católica, que honra a los antofagastinos, como honra a lo lejos a los penquistas de Concepción y a la intelectualidad chilena en general.

Monseñor Carlos Oviedo Cavada, Arzobispo de Antofagasta y Administrador Apostólico de Calama, ha sido nombrado Miembro del Número de la Academia Chilena de la Historia. Viene a ocupar el sillón que correspondió al historiador Francisco Antonio Encina.

Honra a los penquistas porque Monseñor Oviedo Cavada ejerció también su ministerio en la Arquidiócesis de la ciudad sureña. Fue Arzobispo de Concepción. Sucedió en el cargo a Monseñor Arturo Mery Beckfort, quien fue Arzobispo Coadjutor de la Diócesis penquista.

Y es por esta razón, que para este sufreo que escribe, resulta altamente sugestivo que estas dos ciudades ubicadas, en cierta manera, en los extremos de este largo y angosto territorio se hermanen y encuentren a través de un hombre, pastor de almas, intelectual de oficio, que es Monseñor Carlos Oviedo Cavada.

Las Sedes de la Universidad de Chile y de la Norte, rinden sendos homenajes al Ilustre Obispo, como reconocimiento a su dilatada labor intelectual, que abarca estudios sobre Derecho Público Eclesiástico referentes a las relaciones entre la Iglesia y el Estado, publicaciones sobre temas históricos eclesiológicos, sobre derecho canónico, estudios sobre Derecho de la Orden La Merced.

EL MERCURIO, ANTOFAGASTA, 20-VI-75 P. 3. 701-628

Una coincidencia une a dos ciudades [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Brevis Azócar, Abel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una coincidencia une a dos ciudades [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile